

**TEMA 1:**

**LA CRISIS DE 1808: GUERRA DE INDEPENDENCIA Y LOS COMIENZOS DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL.**

**a) Guerra de Independencia.**

- ✓ Antecedentes.
- ✓ Levantamiento y resistencia popular.
- ✓ Etapas de la guerra.
- ✓ Consecuencias de la guerra.

**b) El poder político y la revolución liberal.**

- ✓ La Constitución de Bayona y José I.
- ✓ La revolución política liberal.

**INTRODUCCIÓN:**

Entre 1808 y 1814 se produce la guerra de Independencia española, la cual marca el inicio para España de la etapa Contemporánea, se produce una ruptura con el pasado (A. R.) y va a iniciarse el largo proceso de convertir a España en un país liberal, y moderno. Por lo tanto no solamente es una guerra nacionalista frente a un enemigo exterior con todo lo que supuso en ese momento para una Europa bajo el poder napoleónico, sino también una lucha interna entre dos formas de ver el mundo; los liberales y los reaccionarios.

**a) Guerra de Independencia.**

✓ Antecedentes.

En el momento inmediatamente anterior al estallido de la guerra de la Independencia (1808), nuestro país era un aliado de la Francia imperial en contra de Gran Bretaña. Después de la derrota de la armada franco-española en **Trafalgar** sólo se podía combatir a los británicos desde tierra. Napoleón quería estrangular su comercio y solo podía conseguirlo mediante el bloqueo de los puertos europeos y americanos –*Bloqueo Continental*-. Cumplir esos propósitos exigía controlar los puertos portugueses, reacios al bloqueo por sus relaciones históricas con Inglaterra. Para hacerlo según lo acordado con España en el Tratado de Fontainebleau, sus ejércitos debían atravesar España e invadir el reino vecino. Pero, en realidad, Napoleón había decidido conquistar nuestro país y llevar a cabo una reestructuración territorial: España se anexionaría parte de Portugal y Francia trasladaría sus fronteras desde los Pirineos hasta el Ebro, y un cambio de dinastía con su hermano José Bonaparte, al estilo que regía en Francia.

Con este fin, a principios de 1808, comenzó la ocupación militar de toda la Península Ibérica (unos 90.000 hombres en el mes de marzo) apoderándose de las ciudades de Figueras, Montjuich, San Sebastián y Pamplona, cuyos capitanes y gobernadores tenían orden de tratar bien a los franceses y colaborar con ellos como buenos aliados.

Sin embargo, las noticias que iban llegando a la corte, que se encontraba en el Real Sitio de Aranjuez, evidenciaban las verdaderas intenciones de Napoleón. Ante esta situación Godoy intentó convencer a Carlos IV de que la única posibilidad era embarcar en Sevilla o Cádiz hacia Mallorca o México.

A este viaje se resistió el príncipe heredero (Fernando VII) y sus partidarios que fomentaron **Motín de Aranjuez**: la noche del 18 de Marzo de 1808 los sublevados saquearon el palacio de Godoy sin encontrarle, pero Carlos IV tuvo que destituirle. Además, al día siguiente la muchedumbre encontró a Godoy creyendo el rey que su seguridad dependía de la abdicación, cedió la corona a su hijo Fernando, que gozaba de gran popularidad. El odiado Godoy fue mandado a la prisión de Villaviciosa.

La noticia de los acontecimientos de Aranjuez caída de Godoy, renuncia de Carlos IV y elevación del Príncipe de Asturias sorprendió tanto a Murat, jefe de las tropas francesas en la península Ibérica, como a Napoleón. El lugarteniente del emperador consideró necesario no dilatar el avance sobre Madrid con sus tropas, y el 23 de marzo los franceses hacían su entrada en Madrid por la puerta de Alcalá a tambor batiente. Toda la población se esmeró en agasajar a los franceses. Los grandes, por ejemplo, alojaron a los generales en sus propias casas. El embajador francés en la corte española recibió de Murat la orden de no reconocer diplomáticamente a Fernando VII hasta que llegasen instrucciones concretas de Napoleón. Así Fernando VII -dejando en España una **Junta de Regencia** a cargo del infante D. Francisco- partió hacia Francia para entrevistarse con el emperador con el fin de buscar su apoyo llegando el 21 de Abril a Bayona. Aquí se produce el acontecimiento conocido como las **abdikaciones de Bayona**:

La misma tarde del 21 le comunicó Napoleón a Fernando VII que había resuelto destronarle, lo que hizo cuando llegó a Bayona Carlos IV, éste a su vez cedió a Napoleón todos los derechos al trono de España. El día 4 de junio, Napoleón proclamó a su hermano José rey de España y de las Indias, mientras que los reyes de España quedaron retenidos en Francia (Carlos IV en Fontainebleau y Fernando VII en Valençay, durante 6 años)

✓ Levantamiento y resistencia popular.

[Pág. 88. Apartado 2.1 y 2.2]

✓ Etapas de la guerra.

Napoleón creía que su gloria militar deslumbraría a un pueblo de tan brillante tradición bélica, pero no fue así; ya que el pueblo español se levantó contra su ejército al que ordenó que atacara y conquistara las principales ciudades y puntos estratégicos.

La **primera fase** de la guerra – Resistencia española y Bailén- (mayo a noviembre de 1808) se caracterizó por la resistencia general contra los franceses: los franceses trataron de ocupar las vías de comunicación que desde la frontera francesa llegaban a Lisboa, Sevilla y Cádiz, puertos que pretendían controlar sin éxito

- El ejército que entró por el Este fue derrotado por los catalanes en Bruch y no pudo tomar Gerona.
- El mariscal Moncey fracasó en su empeño por conquistar Valencia y tampoco pudieron tomar Zaragoza.
- Pero lo más importante es que el ejército del sur con Dupont al frente- que debía conquistar Andalucía- tuvo que retirarse a Sierra Morena , donde fue vencido por el ejército español del general Castaños y tuvo que rendirse en Bailén el 19 de julio de 1808. Por lo que tuvieron que abandonar Madrid y replegarse detrás del Ebro.
- Mientras tanto los ingleses animados por el triunfo, desembarcaron en Portugal y obligaron a los franceses a capitular en Cintra y evacuar el país.

La **segunda fase** –Napoleón en España- (otoño de 1808 a otoño de 1809) de la guerra de la Independencia tuvo un signo totalmente distinto. El mismo Napoleón dirigió una gran ofensiva con un ejército de 250 000 veteranos de la *Grande Armée* (noviembre de 1808) que le colocó ante las puertas de Madrid y persiguió a los ingleses hasta Galicia pero estos pudieron reembarcar. Pero se tuvo que volver a Francia ante la nueva ofensiva de Austria, dejando las campañas a sus generales. La tarea se demostró imposible de cumplir, primero por la negativa española a solicitar la paz a pesar de las derrotas militares consecutivas; luego por la aparición de las **guerrillas**, contra las que no estaban acostumbrados a luchar los franceses y hacían mucho daño al ejército francés.

Los ingleses, por otra parte, cumplieron con los pactos firmados con la Junta Central y mandaron a Portugal al general Wellington, uniendo sus tropas a las españolas

La **tercera fase** (otoño de 1809 a primavera de 1812) correspondió a una guerra de desgaste provocada por la guerrilla, que duró casi tres años. Napoleón tuvo que dedicar casi 300.000 hombres a mantener el sistema de comunicaciones y una precaria ocupación en manos francesas. La guerrilla, al contar con el apoyo de la población, no necesitaba mantener posiciones, ni cuidar comunicaciones, ni asegurar la intendencia: todo eso - información, alimento, refugio- lo recibía del paisanaje. Algunos guerrilleros se hicieron

famosos Juan Martín “*el empecinado*”, el cura Merino y Julián Sánchez en Castilla; Espoz y Mina en Navarra y Milans del Bosch en Cataluña.

También es el momento de los grandes sitios a las ciudades: **Zaragoza** sufrió dos sitios 1808-1809 defendida por Palafox. Se sucedieron los generales franceses hasta que Lannes logró tomar la ciudad el 21 de Febrero de 1809, después de 52 días de asedio y de asaltarla casa por casa. Igual ocurrió con **Gerona** que sufrió tres asedios, el último de los cuales duró ocho meses y con tantas otras en las que el valor y el patriotismo se dejaron manifiesto.

La **cuarta fase** (primavera de 1812 a primavera de 1814) –el fin de la guerra– correspondió a la ofensiva final de los ejércitos angloespañoles. En cuanto Napoleón tuvo que retirar fuerzas de España para su campaña en Rusia, se rompió el precario equilibrio y los ejércitos británicos y españoles fueron forzando la retirada francesa. Las victorias de Arapiles (julio de 1812), Vitoria (junio de 1813) y San Marcial (ya en territorio francés) cerraban una guerra que causó enormes pérdidas materiales a España. Napoleón firmó la paz en el Tratado de Valençay, que reconocía la independencia de España y liberaba a Fernando VII.

#### ✓ Consecuencias de la guerra

Las destrucciones fueron enormes en todos los aspectos. Desde el punto de vista demográfico se contabilizaron miles de muertos; se destruyeron industrias estatales y privadas, tanto por los franceses como por los británicos, eso sin contar las talas de árboles, la destrucción de puentes, las cosechas perdidas, la cabaña de ganado liquidada. Fue una gesta del pueblo español, pero España quedó arrasada y fue necesario más de un siglo para que recuperara el puesto que ocupaba en 1808 en el panorama mundial. Otro de los efectos fue el inicio de los procesos independentistas en las colonias de América. La recuperación económica fue imposible sin el potencial americano. Si a finales del siglo XVIII vivía una próspera situación, la coyuntura tras la guerra impedirá la incorporación de España al proceso industrializador.

### **b) El poder político y la revolución liberal.**

#### ✓ La Constitución de Bayona y José I.

Mientras tanto, el hermano de Napoleón **José Bonaparte** (José I), el 4 de Junio, es designado rey de España y de las Indias por el propio Napoleón. E inmediatamente convocó **Cortes en Bayona** para justificar así jurídicamente el cambio dinástico. Napoleón tuvo grandes dificultades para reunir 150 representantes de los tres estamentos, pero finalmente, ésta asamblea votó la llamada Constitución de Bayona el 19 de mayo, que no era sino una copia de la francesa. Cuando José I llegó a Madrid el 20 de julio y fue recibido con una frialdad hostil. Pese a sus cualidades personales, muy superiores a las de Fernando VII, el pueblo no podía ver en él más que al rey impuesto contra su voluntad y contra todo derecho y al representante del yugo extranjero y de las ideas de la Revolución Francesa. Por esto le odió y ridiculizó, llamándole *Rey de Copas*. *Pepe Botellas* y otros apodos. José Bonaparte apenas encontró colaboradores y los pocos que se sumaron a su causa fueron muy mal vistos y considerados como traidores por el pueblo.

Pero hubo una pequeña parte de los españoles, a los que se conoce como **los afrancesados** y entre los que se hallan numerosos intelectuales y funcionarios y una parte de la alta nobleza aceptaron al nuevo monarca José Bonaparte y participaron en su gobierno. Procedentes en su mayoría del despotismo ilustrado, se sentían vinculados con el programa reformista de la nueva monarquía que modernizaría el país, al tiempo que creían que la monarquía napoleónica era la mejor garantía para evitar excesos revolucionarios. Al final de la guerra la mayoría se vieron obligados a exiliarse a Francia, cuando no fueron detenidos o ajusticiados por los patriotas antifranceses.

#### ✓ La revolución política liberal.

Por otro lado, el grueso de la población española, el frente patriótico, se regía por otro gobierno: frente a la política claudicante de la Junta de Regencia nombrada por

Fernando VII y presidida por su tío el infante D. Francisco, surgen las **Juntas Provinciales de Armamento y Defensa**, que asumen la autoridad en las diferentes comarcas, organizan la resistencia contra el invasor y actúan como verdaderas depositarias del poder público. Fueron el germen de una **Revolución política liberal** que se fue imponiendo desde la legalidad, pero que rechazó al Antiguo Régimen e intentó una legalidad **liberal y revolucionaria**. Mas la disgregación de tantos esfuerzos no podía ser útil para hacer frente al peligro común, que requería la unificación de todas las fuerzas del país. Por esta razón, la Junta de Galicia inició el proyecto de constituir un organismo supremo de gobierno, y al cabo de diversas gestiones convinieron las restantes en la constitución de una **Junta Central Suprema**, que se reunió en Aranjuez, integrada por los representantes de cada una de las provinciales, y cuya presidencia ocupó el conde de Floridablanca (25 de septiembre de 1808).

Trasladada a Sevilla ante el avance de Napoleón, y después de promulgar diversas disposiciones legislativas de interés, hubo de transferirse a la isla de León, por hallarse el enemigo en Andalucía, y ante los síntomas de disgregación que se anunciaban, decidió entregar el poder supremo a una **Regencia** (de 5 miembros), que convocó, bastante presionada por algunas Juntas provinciales, la **reunión de Cortes**, celebrada el día 24 de septiembre de 1810 en la isla de León. Estas Cortes fueron el otro poder político paralelo al de los franceses que se sentían con la legitimidad de hacer unas reformas profundas; una revolución política que cristalizó en la **Constitución de 1812** y una revolución socio-económica que cristalizó en los **Decretos** de las Cortes de Cádiz. El problema era la desconexión con el pueblo de este poder al que no llegaban sus decretos, e incluso, la mayoría de la población ni siquiera sabía de su existencia.